



# PERASHA DE LA SEMANA VAIGASH

98

03.01.09

7 de Kislev 5769

Publicación  
HEVRAT PINTO  
Bajo la supervisión de  
RABBI DAVID HANANIA  
PINTO CHLITA  
11, rue du plateau  
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

## CUIDA TU LENGUA

### Sólo sospechar

*Hay que cuidarse mucho, al oír que alguien ha hablado sobre nosotros, o que hizo tal cosa o planea hacer algo en nuestra contra, en no creer lo que se nos dice, sino sólo sospechar ligeramente. Es decir, cuidarse de ello, pues asumimos que nadie es pernicioso, y damos por sentado que no nos ha hecho mal alguno o difamado.*

*Por ello está prohibido hacerle algo, o causarle algún mal debido a ello, bajo ningún aspecto, e incluso odiarlo o guardarle rencor, está prohibido de la Torá.*

(Hafetz Haim)

## EL REPROCHE DE YOSEF

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

**Y**osef no pudiendo contener sus emociones ante los presentes, ordenó: ¡Hagan salir a todos de mi presencia!. Y no quedó nadie con Yosef cuando se dió a conocer a sus hermanos. Entonces lloró en voz alta, lo oyeron los egipcios, y lo oyó la casa de Paró. Dijo Yosef a sus hermanos ¡Yo soy Yosef! ¿Vive mi padre aún?!. (45, 1-3)

Luego de todo el diálogo que mantuvo Yosef con sus hermanos, y después que Yehudá le haya dicho a Yosef "cómo he de ir ante mi padre, sin que el muchacho esté conmigo", Yosef se emociona al punto tal que no puede contenerse, y ordena: "¡Hagan salir a todos (los extraños) de mi presencia!", y revela su identidad. Lo primero que les dice - "¡Yo soy Yosef! ¿Vive mi padre aún?!".

De lo anteriormente expuesto surge una unánime pregunta: ¿Yosef debió dirigirse a ellos en la forma que lo hizo?. En el reencuentro, en el instante de la sorpresa y la alegría ¿Era el momento de reprocharles tan severamente, al decirles: "¿Vive mi padre aún?!". De hecho, la consecuencia de sus tan fuertes palabras, fue que sus hermanos enmudecieron... ¿No hubiera sido más correcto haberse mostrado feliz, sonriente, dado que ése debía haber sido un momento de reconciliación y aliento?.

El Pasuk (Versículo) ya ha adelantado el motivo de sus palabras, al decir "Yosef se emociona al punto tal que no puede contenerse". Comenta al respecto el Or HaJaim HaKadosh: "es decir, que no tenía fuerzas para esperar a que todos salieran por sí solos, por lo que debió ordenar con voz fuerte que saquen a todos de allí. Es decir, rápidamente, y no que les indiquen que salgan, pues en tal caso lo harían tranquilamente y no podría soportar la espera". Se vio conmovido tanto por las palabras de sus hermanos, al punto de no poder contenerse, y así explica el Rashbam - "'no pudiendo contener sus emociones' más, pues hasta ése momento podía conducirse conteniendo los sentimientos de su corazón, tal como ha sido dicho anteriormente 'y se contuvo y dijo, traigan pan'". Es decir que hasta ése momento Yosef logró contenerse, mas ahora ya no podía hacerlo.

Si así fuere, ésta es la respuesta, ya que en el momento en que Yosef se reveló a sus hermanos no pudo contenerse más, y sus palabras fluyeron desde el corazón, lo que en realidad su corazón quería decirles.

Entonces de las palabras de Yosef podemos ver que en realidad por él no sentía enojo alguno. "Yo soy Yosef", sin odio ni rencores. "Yo soy Yosef" sin agregados. Pero una sola cosa asegura no comprender - "¿Vive mi padre aún?".

Durante todos aquellos años, una cosa sólo le molestaba: el honor de su padre. Cómo era posible que sus hermanos le hicieran algo semejante a su padre. Y por ello es que de inmediato les dice: "¿Vive mi padre aún?!". ¿Acaso después de todo lo que me han hecho, sigue vivo?. El reproche surge en éste momento pues al decir Yehudá "cómo he de ir ante mi padre sin que el muchacho esté conmigo; no sea que vea el mal que sentirá mi padre". En ése preciso momento, al ver Yosef que sus hermanos honran a su padre, es que les reclama con aquella pregunta que se hallaba en sus labios desde hacía ya muchos años. ¿Cómo es posible?. ¿Cómo es posible que me hayan vendido como esclavo a Egipto?. ¿Cómo es posible que me hayan vendido a una caravana de Ishmaelim (ismaelitas)?. ¿Acaso no pensaron en nuestro padre, el Tzadik, el anciano?. Por ello se dirige a ellos con enojo, de lo profundo de su corazón, y les reclama "¿Vive mi padre aún?!".

En lo anteriormente expuesto observamos un muy elevado nivel en relación a honrar a los padres. Pasa año tras año en Egipto, como esclavo de Potifar, en la cárcel, habiendo llegado como un muchacho y ahora cubriéndole la barba su rostro. Podría haberse entristecido por lo que le hicieron, pero por ello perdona, pues sabe que "para abastecer me ha enviado el Eterno ante ustedes". Todos esos años Yosef analizó lo que le había sucedido, e incluso les dice: "pues ya han pasado dos años de hambre en la tierra, y restan otros cinco sin arar o cosechar, y me ha enviado el Eterno ante ustedes para darle vida en la tierra, y salvarlos. No fueron ustedes quienes me enviaron hasta aquí, sino el Eterno, y me colocó como líder ante Paró y señor en su casa, gobernando sobre todo Egipto". Pero tiene una sola pregunta, una sola duda le carcome y no le da reposo - ¿Cómo es posible que hayan hecho semejante cosa, causándole un dolor tan grande al propio padre. Por ello es que la pregunta se escapa de inmediato de su boca - "¡Yo soy Yosef! ¿Vive mi padre aún?!".

El Seforno explica: "Vive mi padre aún? - cómo es posible que no haya muerto debido a su preocupación". Precisamente es éste el reclamo que les plantea. Ustedes que dicen tener la obligación de llevar a Biniamin de regreso con su padre: ¿Cómo puede ser que antes no se hayan preocupado?. Si fuera por mí, no me enojo, por el contrario, no les guardo rencor alguno, pues ahora gobierno sobre todo Egipto, y entiendo que el Eterno me envió hasta aquí para dar alimento. Pero ustedes, cómo pudieron venderme, cómo pudieron hacerlo sabiendo que le causarían un gran sufrimiento a nuestro padre!.

Los hermanos, al escuchar su reproche sincero y válido, un reclamo tan correcto y sin interes personal de por medio, quedan enmudecidos.

En relación a "sus hermanos no pudieron responderle" explican los Sabios en el Midrash (Rabá 93): - Aba Cohén Bardela dijo, pobres de nosotros en el día del juicio... Yosef, era el más pequeño de los hermanos, y ellos no supieron qué responder "porque estaban desconcertados ante él". Con cuánta mayor razón cuando venga el Eterno y reproche a cada uno, tal como está dicho (Tehilim 50): "te reprocharé y demostraré ante tus ojos"...

En función de lo anteriormente expresado, las palabras toman mayor rigor. Pues tal como fue la reprimenda de Yosef, de la misma forma será en el futuro. Yosef, aún pudiendo reprochar a sus hermanos por lo que hicieron, por el odio que sintieron, por el hecho terrible de vender a su propio hermano, pero, no los reprocha por ello, sino que se eleva por sobre las ofensas personales y los reprende por el respeto a su padre. Cómo pudieron comportarse así con vuestro padre, actuando de ésta forma a pesar de todo el bien que él hizo por ustedes, y sabiendo cuánto sufriría. Nosotros también podemos ser reprendidos por los actos en sí que hayamos hecho, pero el punto central será este: por cada falta realizada se puede alegar en nuestra contra en dos aspectos: la falta en sí - cómo pudo haberse cometido tal acción que acarrea tales consecuencias y la Torá ordena no hacerlo. Pero hay aspecto que se agrega, y es el renegar del bien que hemos recibido. Cómo pudo haberse hecho tal acción, que es la opuesta a la voluntad de D's; cómo se pudo haber actuado de ésta forma ante el Creador, quien nos ha dado la vida, y colmado de bondades. A ello es a lo que Aba Cohén Bardela se refirió: ¡Pobre de nosotros en el día del juicio y del reproche!. Si los hermanos de Yosef recibieron semejante reprimenda por no apreciar el bien que les habían hecho, bien que ha sido al fin y al cabo realizado por un hombre de carne y hueso, qué diremos nosotros; Por ello es que dijo: "cuando se presente el Eterno y reproche a cada uno según lo que es", es decir, a cada uno según el bien que haya recibido del Creador, y así se verá cuánto ha renegado de las bondades con las que ha sido beneficiado.

# SOBRE LA PERASHÁ

## No pelearse en el camino

Después que Yosef se identificó ante sus hermanos, y luego de explicarles que no les guardaba rencor, antes de partir a buscar a su padre Yaakob, se dirige a ellos y les dice “no se peleen en el camino”. Explica Rashi, “según el significado literal, es que al ver que estaban avergonzados, temió que discutieran en el camino culpándose mutuamente por la venta, o por haber hablado mal de él y provocado el odio” (45, 24).

Pero, ¿qué le preocupaba a Yosef si se peleaban en el camino?. Le habían hecho daño, y sin embargo los perdona, pero ¿porqué no llamar la atención a quien había causado todo ello, a quien provocó la venta?.

Yosef, debido a su gran rectitud y fe, en verdad sentía que si había sido enviado a Egipto era porque así debía ser, y no eran ellos quienes lo habían llevado hasta allí sino D's, y por ello les dice que no tienen motivo para discutir, pues el Eterno tiene muchos enviados, y si no hubieran sido ellos de todas maneras hubiera llegado allí.

Si pensamos en relación a lo anteriormente expresado, observamos que ello implica llegar a un gran nivel. No sólo que no se enojó ni les guardó rencor alguno, sino que además se preocupa por que no discutan. Que entiendan que en verdad todo provino del Cielo, “pues para sustento me envió el Eterno”, por lo que no tenían motivo para discutir o pelear. Por ello les dice “no se peleen en el camino”. No traten de buscar culpables, o de responsabilizar a alguno de ustedes, ya que el Eterno fue el que causó todo. Por lo tanto no deben analizar más lo sucedido, ni revisar el tema, sino abrir una nueva hoja y continuar como si nada hubiera ocurrido.

Debemos aprender de aquí cómo alejarnos de la venganza y el rencor, entendiendo que todo viene del Cielo. Sintiendo que así debía suceder y que así lo provocó el Eterno, y por lo tanto no hay razón para enojarse.

## MANANTIAL DE TORÁ

### “Y llamó Paró a Yosef Tzafenat Paneaj” (41, 45)

¿Qué es Tzafenat Paneaj?

Así dicen los Sabios en el Midrash:

Tzafenta Paneaj es un acrónimo de Tzofe, Pode, Nabi, Tomej; Poder, Arom, Nabon, Joze - vidente, redentor, profeta, protector; descifrador, inteligente, sabio, visionario.

### “Y Yosef tenía treinta años al presentarse ante Paró, rey de Egipto” (41, 46)

Preguntaron a los Sabios de Francia: ¿Por qué Yosef no informó a su padre que estaba en Egipto, para que no sufriera, ya sea en su esclavitud o al gobernar?.

Respondieron (Shut Jajme Tzarfat 181): durante su esclavitud no le informó, pues tal vez se echarían la culpa los hermanos unos a otros y se pelearían. Y al gobernar, con más razón no le hizo saber, pues si hubieran sabido que era el virrey, se escapado y separado.

### “Al Eterno yo temo” (42, 18)

En base a esto comenta el autor del libro Panim Iafot, que está permitido enorgullecerse con el temor al Cielo que uno tiene, y

no hay que ocultar o disimular dicha virtud, sino demostrarla.

Ya dijeron los Sabios, “todo depende del Cielo, salvo el temor al Cielo”. Por ello es correcto alegrarse con el temor al Cielo alcanzado. Esto fue lo que Yosef les dijo a sus hermanos, “esto harán y vivirán; al Eterno yo temo”.

### “Por el dinero que volvió con nuestras bolsas en un principio somos traídos” (43, 18)

Una vez, se dirigió al Gaon Rabbí Eliahu de Vilna uno de los más destacados estudiosos, y le preguntó: sabemos que nuestros Sabios afirman que no hay nada que no esté aludido en la Torá. Siendo así, dónde figura en la Torá la afirmación de la Guemara (Shabat 31a), que cuando alguien es juzgado, lo primero que le preguntan es si “haz comerciado con Emuná”.

El Gaon respondió inmediatamente, que en la afirmación se haya en alusión en nuestro Pasuk “por el dinero que volvió con nuestras cosas - en un principio somos traídos”...

### “Puedo morir ahora, luego de ver tu rostro, que sigues con vida” (46, 30)

En las Derashot de Rabbenu Yosef Karo, comenta que Yaakob era experto en la ciencia que describe a las personas de acuerdo a su rostro. Cuando llegó a Egipto y vio el rostro de Yosef, reconoció su santidad y pureza, y se alegró sobremedida. Pues los Tzadikim son considerados vivos, y los malvados incluso en vida son considerados como muertos.

Por ello dijo: “puedo morir ahora, luego de ver tu rostro, que sigues con vida” - es decir, que aún mantienes tu santidad y nobleza, y eres considerado “vivo”.

### “Y será tomado un quinto para Paró, y cuatro partes para ustedes” (47, 24)

¿Por qué es mencionado en la Torá este párrafo, propio de Egipto: la ley sobre el quinto y la parte correspondiente a los sacerdotes?. El lugar correcto hubiera sido en las crónicas reales egipcias, pero no en la Torá. De ésta manera lo pregunta Rabbí Itzjak ben Arama, en su Akedat Itzjak.

Él pregunta y responde: para hacernos saber que al aceptar los egipcios sobre sí mismos entregar un quinto de lo produce su tierra, y que la parte de los sacerdotes estaba reservada, estando libres del yugo del reino, sustentándose de los tesoros reales, no nos será excesivo el que D's nos ordene separar un diezmo para los Leviim, y un segundo diezmo para los pobres, o el que los Cohanim reciban sus obsequios siempre.

## Leyendo entre líneas

### “A todos entregó, cinco prendas para cada uno”

Jamesh-cinco, es un acrónimo de Jodesh (mes), Moed (festividad, y Shabat).

Ello alude a que en estos días, hay que usar prendas nuevas en honor a la ocasión.

(Iesod VeShoresh HaAboda)

## UNA HISTORIA VIVIDA APOYARSE EN EL CREADOR

### **“No me han enviado ustedes aquí, sino el Eterno (45, 8)**

La visión de la Torá es totalmente distinta a la perspectiva humana. Todo el que escucha las palabras que Yosef le dijo a sus hermanos, cree que el propósito es tranquilizarlos y consolarlos: “ahora, no se entristezcan, pues D’s me ha enviado para sustento; no fueron ustedes quienes me han enviado”. No obstante, según la perspectiva de la Torá, en lo que les dijo no hay consuelo alguno o palabras tranquilizadoras, sino que cada palabra debe interpretarse según su significado. Yosef explica a sus hermanos que todo fue hecho de acuerdo al decreto Divino, con absoluta y detallada supervisión, para bien.

A simple vista, no puede apreciarse la bondad y supervisión Divinas, pero quien sabe lo que es Emuná y Bitajón, y entiende que todo lo que el Eterno hace es para bien, únicamente puede esperar a que la salvación y el bien futuro lleguen.

Un Director de Yeshibá contó (la historia completa figura en el libro Bareji Nafshi) lo que le ocurrió en su Yeshibá, a uno de los más destacados alumnos, lo cual nos ayuda a comprender cómo D’s dirige el mundo.

El alumno, aparte de su constancia en el estudio y demás virtudes, mostaba gran interés en relación a lo que pudieren necesitar sus demás compañeros de Yeshibá, y en cualquier casa en la que necesitaran ayuda, allí se encontraba primero.

Un Shabat, el responsable de leer la Torá tuvo un repentino contratiempo por lo que se vio obligado a no asistir, y tampoco de informarlo, debiendo buscar el organizador quien pudiere reemplazarlo.

¿A quién dirigirse?. Al mencionado y querido joven, quien estuvo contento en consagrar su tiempo en la noche de Shabat a fin de estudiar la Perashá, con su entonación, tal como corresponde.

Era la Perashá Matot-Mase, que abarca numerosos versículos. El joven no se vio amedrentado por ello, y se dedicó la noche de Shabat hasta las tres y media de la mañana, a preparar con ahínco la larga Perashá, hasta recordarla correctamente.

### **¿Qué sucedió luego?.**

En la mañana de Shabat, el muchacho se levanta, sin voz. Estaba completamente afónico, casi sin poder pronunciar palabra, y desde luego que no tenía la posibilidad de leer la Torá tal como lo había planeado.

Pensemos cuál hubiera sido la reacción de un joven intermedio, que no posea una Emuná (Fé sincera) completa en la supervisión Divina, dudando acerca de que si todo lo que D’s hace es para bien o no. Seguramente que alguien

con esas características se hubiera sentido molesto, y se hubiera cuestionado: preparé la Perashá, para ello dediqué mi tiempo, mi sueño y descanso; y de pronto se me va la voz, de forma tan extraña y repentina?!

La realidad es que la sorpresa fue muy extraña e inesperada. Sólo tres horas antes, el joven se había acostado a dormir, su voz era normal, y al levantarse no podía expresar sílaba alguna...

Nuestro joven entendió que justamente por la espontaneidad del hecho, y lo extraño del mismo, justamente por ello - era más claro aún que todo estaba dispuesto y planeado del Cielo.

### **Hubiera rechazado la propuesta**

Unas semanas después, se conoció que justo aquel Shabat había llegado a la Yeshibá quien sería luego, su suegro, quien quería ver al joven que le habían propuesto para su hija.

Antes de llegar a la Yeshibá, el futuro suegro, había decidido que sólo aceptaría a un muchacho que se ocupara exclusivamente en el estudio de la Torá, y si supiera que, por ejemplo, el candidato ofrecido era Baal Koré - no estaba interesado en aceptarlo como yerno (a pesar que dicha decisión se opone a la lógica, no analizaremos ahora lógica que había aplicado dicho hombre). Resultó ser, que ése era el matrimonio que habían dispuesto para el alumno, en el Cielo, y D’s provocó los hechos de forma tal que el joven que en realidad se disponía a leer la Perashá y para ello se había esforzado durante largas horas, finalmente no la leyera según lo planeado, y de este modo pudiera concretarse el matrimonio.

Dicho matrimonio, desde luego, se concretó, “y está claro como la luz del sol -dijo el suegro más tarde- que si hubiera escuchado al joven leer la Torá en la Yeshibá, hubiera rechazado la propuesta de inmediato”...

No había otra opción que provocar afonía al joven, para que el suegro no lo descartara como candidato para su hija.

Este increíble relato, que ocurrió en una importante Yeshibá, contado durante la fiesta de compromiso (destacando el hecho de que su disposición a leer la Torá era parte de la personalidad del joven, siempre listo para ayudar a quien lo necesitare, aparte de su empeño en el estudio de la Torá y su temor al Cielo), nos demuestra cómo deberíamos confiar en el Creador en todo lo que nos hace en este mundo, sin quejarnos por nada, ya fuere grande o pequeño.

Debemos creer con fe completa que todo lo que el Eterno hace con nosotros, es únicamente para bien. Y si todo es para bien - está claro que podemos alegrarnos e incluso también agradecer con alegría y felicidad, por todo lo que nos suceda.

# TORÁ VIVIENTE

## FIJAR UN LUGAR DE TORÁ

### “Envió Iehudá delante de él , a lo de Yosef, para ordenar los preparativos para Goshen” (46, 28)

La indicación que dio Yaakob a su hijo Yosef, que además de serlo para ése momento, de seguro también lo era para las generaciones futuras, y fue ordenarle que, si bien era el virrey egipcio, y desde luego estaría ocupado al extremo con las necesidades públicas - de todos modos no estaba exento de la obligación que pesaba sobre él: fijar un lugar de Torá, una Yeshibá en la que estudien los hijos del Eterno la Torá sagrada, y así sentar las bases de nuestro credo. Es una deducción lógica: si Yosef, que era virrey y encargado de todo lo relacionado con la realeza, según las palabras de Paró “sólo el trono estará por encima de ti”, debía preocuparse en establecer una Yeshibá y mantenerla - con mayor razón cada Iehudi debe ayudar con su cuerpo y dinero para erigir instituciones de Torá.

### Sociedad

En la época previa a que estalle la Segunda Guerra Mundial, dos Sabios y acaudalados judíos de Varsovia, Rabbí Aizik Waldober y Rabbí Iejezkel Shpigel Glos, decidieron fundar una nueva Yeshibá. Según los cálculos que realizaron, concluyeron que el costo del establecimiento de la Yeshibá ascendería a los cien mil szlotes (moneda corriente polaca de entonces). Ya que ambos habían decidido ser socios en todo lo referente a esta tarea sagrada, resultaba ser que cada uno debía aportar cincuenta mil szlotes para la caja de la Yeshibá.

Cuando llegó el momento de poner en marcha la construcción, fue claro que las primeras estimaciones no eran acertadas, de modo que los costos se incrementarían un cincuenta por ciento, dando un total de ciento cincuenta mil szlotes en lugar de cien mil, para erigir el edificio.

### ¿Qué hacer?.

Uno de ellos se adelanto, e informó alegremente que el tomaría la responsabilidad de agregar la suma necesaria para la construcción de la Yeshibá: cincuenta mil szlotes saldrían de su bolsillo, sin asociar a nadie en esta gran Mitzvá de fortalecer la Torá. ¿Acaso es poca cosa tener el mérito de que “es un árbol de vida para quien se aferra a ella”? ¿Quién dejaría pasar la oportunidad de que se cumpla en él “y quienes la sostienen son agraciados”?

Pero, su socio no dejó que el mérito y toda la promesa de larga vida fuera sólo para su par, y él también anhelaba dicha afirmación.

La discusión que entre ellos surgió no fue liviana.

El segundo arumentaba que, dado que la decisión de erigir una Yeshibá había sido tomada en sociedad completa entre ambos, su compañero no tenía derecho a tomar para sí la parte nueva de la Mitzvá, y entregar la suma faltante para dicha emprendimiento. Por otro lado, el socio que se había hecho cargo de la porción nueva de la Mitzvá, sostenía que la sociedad fue establecida exclusivamente para la suma inicial de cien mil szlotes, pero ahora que se constató que era necesario agregar más dinero para el proyecto, no estaba obligado a responder a la sociedad.

### No necesita traductores

Los argumentos iban y venían, y así siguieron los intercambios de palabras durante un largo período, sin llegar a un punto de

acuerdo. Debido a ello, siendo judíos devotos que creían en la opinión de la Torá, decidieron exponer sus argumentos ante los Sabios de la generación. Pero, ¿quién estaba capacitado para determinar la ley según la Torá en un caso básico e interesante como este?. Cuando dos personas discuten por problemas de dinero o de trato, muchos pueden llegar a una solución, pero ¿quién es capaz de intervenir en una discusión por una parte en el mundo venidero, o por hacerse acreedor de larga vida?.

Ocurrió que en aquella época había gran expectativa por la llegada del Hafetz Haim a Varsovia, debido a la famosa visita que iba a realizar al ministro de educación polaco, para solicitarle que anule el terrible decreto que había fijado el gobierno de Polonia según el cual todo Rabino o maestro judío debía también dedicarse a obtener algún título en estudios laicos.

El encuentro entre el ministro polaco y el Hafetz Haim fue uno de los eventos más difundidos sobre su vida, siendo entonces reconocido como el líder de todos los judíos en la diáspora, momento en que su edad rondaba los noventa años. Recorrió un enorme trayecto desde Radin hasta la Varsovia, la capital. Lo particular de dicho encuentro no se hallaba tanto en el éxito del mismo, como en el hecho de que el Hafetz Haim prácticamente no dijo palabra alguna durante el transcurso del mismo.

### ¿Qué sucedió?.

El Hafetz Haim, según cuentan, estalló en lágrimas y susurró para sí mismo algunas palabras en Idish. Lo más increíble: a pesar que el ministro polaco no comprendía Idish, se convenció que la postura del anciano que lo visitaba era correcta, y aseguró que anularía el decreto. “No necesito traductores -dijo el ministro a sus ayudantes-, ya que el anciano Sabio judío habló en el idioma que todos entienden - el idioma del corazón”...

### Salvaron a la Torá

Con reverencia entonces se acercaron ambos Sabios al Jafetz Jaim, cuando éste abandonaba el edificio en el que se ubicaba la oficina del ministro de educación, y plantearon ante él la disputa existente entre ellos.

El Hafetz Haim se sentó pensativo y escuchó los alegatos que presentaban, sus ojos estaban cerrados y sus labios pronunciaban una plegaria en voz baja. Su rostro irradiaba luz y su boca mostraba una dulce sonrisa. Luego que finalizaron su exposición, se expresó con emoción:

“Ya soy un judío anciano, pero un Din Torá como este, no lo escuché jamás. Estoy seguro, que en el Cielo están muy contentos con un juicio como éste. Hoy en día, si se presentara un mal decreto sobre el pueblo de Israel, sus alegatos son un mérito importante para los judíos. El mérito de su deseo de donar más dinero en aras de la Torá, y aún el no conciliar el sueño por las noches debido a ello, es enorme. No toda persona logra tal mérito. Ustedes, de ésta forma, dan méritos a todo Israel, y nuestro pueblo necesita muchos méritos en estos momentos tan difíciles. Cuando se anule el decreto, gran parte de ello será en virtud de ustedes. De esta forma han salvado a la Torá, por el bien del pueblo de Israel. Deben alegrarse por ello, y obtener largas vidas”.

El breve discurso del Hafetz Haim, al igual que su cálida bendición de larga vida, influyó en los socios en su sagrado emprendimiento, y ambos por igual vivieron largos días.